

El robo a Ecopetrol

Se trata de un entramado sofisticado en el que participan empresas que contrabandean petróleo de Venezuela y que habría sido mezclado con el crudo robado por el ELN a Ecopetrol”.

Por décadas, la Empresa Colombiana de Petroleos (Ecopetrol) hace 7 horas   ha sido objeto de atentados y robo de hidrocarburos por parte del Ejército de Liberación Nacional (ELN). Solo en los últimos 10 años, la petrolera ha sufrido 1.607 atentados terroristas contra su infraestructura, es decir uno cada dos días, y ha retirado cerca de 10.000 válvulas ilícitas instaladas a lo largo de las tuberías que transportan el crudo, particularmente en el oleoducto Caño Limón- Coveñas. A través de esas válvulas ilícitas, el ELN se ha robado una cantidad de barriles de petróleo aún no revelada.

Estas cifras dan cuenta del inmenso daño que este grupo criminal le ha causado a la empresa por excelencia de todos los colombianos. Una compañía en la que, no sobra recordar, la nación es dueña del 88% y el 12% está en manos de más de 250.000 accionistas privados. Es la empresa que más recursos le genera a Colombia. En 2022 sus utilidades crecieron 100% para un total de 33,4 billones de pesos, mientras sus ingresos operacionales fueron de 145 billones, según datos de la Superintendencia de Sociedades. ¿Qué otra empresa colombiana tiene semejantes resultados? Ninguna. Además, emplea de manera directa a cerca de 10.000 personas y tiene cientos de contratistas y proveedores.

Por todo eso este desangre permanente a Ecopetrol duele. La empresa, considerada la gallina de los huevos de oro del estado colombiano, gira cada año millones de recursos por regalías, utilidades e impuestos. Si así lo hace bajo el asedio constante de organizaciones criminales, ¿cómo sería si no la esquilmaran y atacaran?

Si bien, los atentados a la infraestructura de Ecopetrol eran conocidos hace décadas y el robo de combustibles era utilizado para los laboratorios de cocaína, el escándalo que estalló en los últimos días tiene importantes novedades: una de ellas es la participación de otros actores diferentes al ELN en las operaciones delictivas.

Aunque ya se había destapado hace un año, apenas la semana pasada la opinión pública puso sus ojos sobre el tema. El 25 de julio del 2022, Ecopetrol y su filial Cenit, dueña de la infraestructura de transporte de hidrocarburos, emitieron un comunicado en el que se mencionó un entramado que no solo implicaba al ELN sino a empresas.

En ese momento se mencionaron a las empresas Gunvor Colombia, Niman Commerce, CI Petroworld, Terminal SWISS, CI la Operadora y CI Exportécnicas, en

Te puede Interesar

una operación conocida como “Bunkering Imperio”, y se informó que entre abril y mayo de 2022 se realizaron audiencias de legalización de captura e imputación de los involucrados. **Ecopetrol** y Cenit fueron reconocidas como víctimas en estos procesos y en varios delitos, entre ellos, contrabando de hidrocarburos que salía del país con destino a Singapur, Ámsterdam y otros puertos asiáticos y de Europa.

Pero lo más sorprendente es que estas empresas, según la investigación, lo que hacían era contrabandear petróleo de Venezuela, que cómo está vetado por Estados Unidos para su comercialización, utilizaron los canales de Colombia para distribuirlo al mundo y que habría sido mezclado con el crudo robado por el ELN, para posteriormente ser vendido en los mercados internacionales como petróleo nacional. Los hidrocarburos se transportaban en camiones cisterna con documentos falsos, lo que demuestra la dimensión de estas organizaciones ilegales y los millonarios recursos que se movían para enviar el petróleo al exterior.

Hasta el momento se han impuesto medidas cautelares sobre por lo menos 154 bienes de involucrados en este entramado ilegal y se han capturado a 400 personas. Pero faltan los peces gordos. Las autoridades de Estados Unidos, junto con la Dijin y la Fiscalía, les seguían la pista a estos hechos, por los que imputarán cargos en octubre próximo a 10 de 17 personas que están en la mira de las autoridades, entre los que se encuentran miembros de familias de la alta sociedad.

El tema se volvió a agitar la semana pasada cuando el presidente Gustavo Petro trizó que este “es uno de los mayores robos al estado colombiano”, con una pérdida estimada de 80 millones de dólares, al tiempo que formuló un llamado a las autoridades para que actúen lo más pronto posible.

Tenemos nefastos ejemplos, como PDVSA, la estatal petrolera de Venezuela, que pasó de ser la joya de la corona de ese país a convertirse en una cueva de ladrones. Afortunadamente, las investigaciones señalan que hasta el momento no hay ningún funcionario de **Ecopetrol** involucrado en esta trama corrupta.

Por eso, las investigaciones deben llegar a fondo, no debe quedar títere con cabeza en esta mafia de robo y ataques contra **Ecopetrol**. El que tenga que caer que caiga porque por encima de todo está la defensa de la primera y más grande empresa del país.

Por último, no sobra decir que el ELN es el mismo sobre el cual el presidente Petro pide que se le dé un trato moderado cuando se refieran a él y el que, según su comandante alias Antonio García, el gobierno les debe dar plata para ropa, alimentación y condiciones básicas de salud a su tropa. ¿No les alcanza con lo que le roban a la petrolera? ¿O la que roba es una franquicia?

[Reportar un error](#)

[Agregar información](#)

Sigue leyendo

Regístrate al newsletter



Correo electrónico



- Acepto términos y condiciones productos y servicios Grupo EL COLOMBIANO*
- Acepto el tratamiento y uso del dato Personal por parte del Grupo EL COLOMBIANO*
- Acepto que Grupo EL COLOMBIANO comparta mis datos personales con terceros aliados comerciales conforme su Política de Tratamiento del Datos Personal.

[Regístrate](#)
